

## LA POLITICA SOVIETICA DE NEUTRALIZACION

En Varsovia, al reunirse la "Conferencia de los Países Europeos para asegurar la Paz y la Tranquilidad de Europa", el premier soviético Bulganin hizo una declaración que contiene dos conceptos de mucha importancia: primero, que "la coexistencia es el invariable principio de la política exterior soviética"; segundo, que los acuerdos de París para el rearme de Alemania Occidental "han cambiado seriamente la situación internacional y confrontado a los países amantes de la paz con nuevos problemas".

El principio de la coexistencia ha sido respaldado por el gobierno soviético en los últimos días, con sus proposiciones concretas sobre el desarme. La URSS ha propuesto ante el organismo respectivo de la ONU lo siguiente: 1) Prohibición del uso y fabricación de armas nucleares y de otras armas de destrucción en masa; 2) Reducción sustancial de todas las fuerzas armadas y de los armamentos convencionales; 3) Establecimiento de una agencia de control que tenga los derechos, los poderes y funciones necesarios para garantizar el cumplimiento por parte de todos los Estados. En relación con el problema alemán, la URSS ha propuesto el retiro de todas las fuerzas de ocupación de Alemania, a excepción de contingentes limitados. Tal sería una medida urgente para evitar la guerra.

Pero toda idea de desarme es contraria a la política norteamericana. Sin entrar a discutir a fondo las proposiciones soviéticas es el organismo respectivo de la ONU, la campaña contra las proposiciones soviéticas dirigida por los Estados Unidos, tiende a desprestigiarse ante la opinión de los pueblos del mundo, a crear desconfianza y temor acerca de los fines de la política exterior soviética. En la misma forma, toda idea de retiro de las fuerzas militares "aliadas" de Alemania es también contraria a la estrategia militar yanqui que se fundamenta precisamente en lo contrario, en el rearme alemán y en la ocupación militar norteamericana de la misma Alemania, aun después de haberle "devuelto su soberanía", para que el militarismo alemán cumpla su misión agresiva.

Los Tratados de París y el rearme de la Alemania Occidental dentro de la organización del Tratado del Norte del Atlántico es la culminación victoriosa de la diplomacia del señor Foster Dulles. Pero la diplomacia yanqui ha estado respaldada por la fuerza militar, por la amenaza constante de las armas nucleares de destrucción en masa y por el chantage económico inclusive, contra los pueblos que se resistían a seguir por el camino de la guerra. El largo y accidentado camino de los Tratados de París, especialmente en Francia, no es sino la expresión de la lucha de los pueblos de Europa contra la guerra y contra la política de los Estados Unidos que conduce a la guerra.

En Alemania Occidental, al amparo de los acuerdos de París, se preparan para rearmarse con la ayuda norteamericana todos los militaristas del viejo tronco agresivo prusiano, los nazis puestos de nuevo a la cabeza del ejército y la economía alemanes, los señores de la guerra revanchistas que esperaron pacientemente la revancha.

Ha cambiado seriamente la situación internacional, dijo Bulganin en Varsovia. Aparece entonces la política soviética de neutralidad, que ha desnudado más que ninguna otra cosa, los objetivos del Tratado de París. En efecto, la URSS se propone la neutralidad de países como Austria, Yugoslavia, Alemania, etc. en Europa, y de Japón y otros en Asia. Se propone la creación de un cordón de países neutrales, como garantía de paz, frente a la existencia de los países agresivos comprometidos en los Tratados de París. Pero los dirigentes occidentales dirigidos por los Estados Unidos han dado la voz de alarma. Han dicho que la política de neutralidad de la URSS, de realizarse, daría al traste y sería el derrumbe de toda política norteamericana condensada en el Tratado de París y el rearme alemán.

Y los pueblos se preguntan: ¿por qué si los Tratados de París y el rearme alemán tienen fines puramente defensivos como dicen, la política de neutralidad soviética pone en peligro todo eso? ¿No ayuda acaso la neutralidad a la defensa? Claro, la neutralidad no ayuda a la agresión. Tal es la causa de la alarma norteamericana.

## ASAMBLEA NAL. DE LA PAZ se efectuará el 5 de Junio

El Comité Nacional de Partidarios de la Paz comunica a sus afiliados, así como a todos los costarricenses amantes de la paz, que su asamblea nacional se verificará el domingo 5 de junio, a las dos de la tarde, en el salón de actos de la Asociación General de Estudiantes, situado 150 varas al Este de la esquina Sur del Teatro Capitolio.

El orden del día es el siguiente.

- 1º—Apertura de la Asamblea por la escritora doña Emilia Prieto.
- 2º—La coexistencia pacífica y la lucha de los pueblos por la proscripción de las armas atómicas. Exposición del Lic. don Oswaldo Rodríguez.
- 3º—Los preparativos de la guerra y su influencia nefasta para los pueblos latinoamericanos. Exposición del Prof. don Adán Guevara.
- 4º—Nombramiento de delegados a la Asamblea Mundial de Representantes de Fuerzas de la Paz, que se verificará en Helsinki, Finlandia, el 22 de junio.

## SECUESTRO Y CAPUCHA

—POR SALVADOR CAYETANO CARPIO

(CONTINUACION)

En la próxima esquina me corta el paso una radio-patrulla. Ahora recuerdo que enviaron un agente a traerla. Su carga de policías blandiendo batones y pistolas cae sobre mí. No presento resistencia. ¿Para qué? Sería inútil. Agacho la cabeza bajo los golpes, suena la espalda como un tambor apagado.

Llegan los otros, los perseguidores, jadeantes, sudorosos, y entran a la orgía de golpes. Brota la sangre, a borbotones se desliza desde la cabeza, tibia, espesa, cae sobre el pecho, la espalda, inunda la frente, gotea sobre los ojos. Ya me ataron los dedos con cordeles, hacia atrás. Miro a la muchedumbre que se ha formado a nuestro alrededor. Hay indignación en los ojos de las gentes del pueblo. Y hablo increpando a los policías:

—“Esta es la democracia? ¿Esta es la libertad que están dando al pueblo? ¿Así tratan ustedes a los obreros?”

Sí, ya las gentes han comenzado a comprender que no soy un delincuente, hay chispa de rabia contenida en sus pupilas. Los agentes se sienten incómodos:

—“Silencio”, gritan.

Y a empujones me introducen al vehículo. Históricamente, un agente de investigaciones, obeso, me da golpes cortos en el rostro, el pecho, las piernas:

—“¿Por qué te corriste? Maldito, corrías como un venado”.

Y desahogaba con golpes su furia. El miedo de que me hubiera podido escapar le hace estremecer.

Al llegar al mesón suben a mi compañera al vehículo. Me ve y poniéndose intensamente pálida, exclama:

—“Te han baleado, Salvador, te han baleado”.

—“Es sólo un golpe”, le digo.

Y se tranquiliza.

Raudo cruza las calles el vehículo. Cuánta gente. Nadie parece conocernos.

Hemos llegado al edificio de la policía. ¡Que irris e inclementes nos parecen sus sólidas paredes de cemento! Vamos subiendo las gradas de los escalerones. Hemos llegado al segundo piso. Nos conducen a las oficinas de la Policía de Investigaciones. Apuntan nuestros nombres en un libro. Me registran los bolsillos y nos llevan a los calabozos. Mientras abren la celda N° 1, peso la frente de mi compañera y susurro a su oído:

—“Cumple con tu deber, vida mía”.

—“Sí, hijo”, es su respuesta.

Nuestras manos se aprietan en un mudo mensaje de solidaridad y cariño. ¡Su deber! ¿Cuál es el deber de todo obrero en estas condiciones? Ser fiel a los intereses del pueblo. Tras mi compañera se cierra la puerta del calabozo con desagradable chasquido metálico.

De momento he pensado que sólo nosotros dos hemos sido objeto de atropellos; pero... ¿Quién está en esa otra bartolina? ¿Será posible? Al pasar he visto fugazmente a Fide. Sí, a Fidelina, la misma que ha dejado su vida en las artesas de las panaderías, la que tanto ha luchado por organizar el Sindicato de Panificadores, la que en 1946 bregó con entusiasmo sin par por conseguir que sus compañeras tratabajaran la jornada de 8 horas. Fué tan difícil conquistar ese derecho, pues las panificadoras tenían que pasar junto al horno y la cubierta 14 y 16 horas de cada día... Ahora está allí, en la N° 2, pálida, descañada...

Con esas reflexiones entré a “mi” bartolina. Una duda atenaza mi pensamiento hasta causarme daño: “Será esto un golpe al pueblo? ¿Qué proporciones tomará?...”

(CONTINUARA)

LA MUNICIPALIDAD...

—(Viene de la 1ª Pág)

dará al nuestro las instalaciones, construcciones y plantas instaladas en las zonas de Manila y de Bataan; 2) los terrenos serán adquiridos por compra, o alquiler a la Compañía Bananera de Costa Rica; 3) obtenido esto por el Gobierno se estudiará la forma de convertir esa zona de once mil acres de abacá en colonias. Las casas serán administradas

por el INVU, que podrá invertir en su adquisición y rentarlas entre los colonos, y el ICE podrá adquirir las plantas diesel que suministran la energía eléctrica. En estas dos zonas hay once mil acres de abacá divididas en secciones de diez hectáreas las cuales se pueden entregar a las familias a razón de diez hectáreas por familia dando preferencia a

los residentes allí de nacionalidad costarricense y por último a los extranjeros que quieran trabajar con sus familias. El abaca puede ser entregado al Consejo de la Producción o bien montarse una fábrica de mecate al estilo de la de San Cristóbal y elaborar la fibra mientras se van sustituyendo los cultivos por cacao, platanos, yucas, etc.; también puede proseguirse en la fabricación de papel.

## AMNISTIA Y LIBERTAD...

—(Viene de la Pág. 1ª)—

por más que argumentó para demostrar que fue Figueres y no él quien impidió que se diera la amnistía bajo la anterior administración, la gente sigue pensando, y nosotros también, que el Presidente de la República de 1949 a 1954, era el señor Ulate y no el señor Figueres y que por consecuencia, de haber querido dar la amnistía, la habría podido dar.

Para que no se nos juzgue de intransigentes nosotros diremos que aún aceptando que el señor Ulate tenía dificultades para dar la amnistía y que tales dificultades le venían del figuerismo, si él hubiera querido, pudo haberse impuesto al figuerismo con el apoyo de la inmensa mayoría de la nación, y dar la amnistía. No obstante lo anterior, estimamos que ahora lo importante es que el señor Ulate esté de acuerdo en la amnistía. Con esa base, creemos que es posible reunir alrededor de esa demanda grandes sectores de la opinión pública, hasta imponerla a los gobernantes, en el supuesto caso de que no quisieran darla.

El señor Ulate se mostró escéptico a propósito de que el actual gobierno brinde garantías de libertad electoral. Indudablemente que hay razones para temer que el actual gobierno no desee dar garantías de libertad electoral. Sin embargo, no estamos de acuerdo con la actitud del señor Ulate a este respecto. En nuestro concepto la oposición debe unirse para luchar por la más amplia libertad electoral, sin tomar en cuenta la cuestión subjetiva de si el señor Figueres es o no sincero cuando ofrece libertad electoral. Es más, creemos que unidas las fuerzas de oposición, pueden conquistar la libertad electoral quieralo o no el señor Figueres.

El periodista don Joaquín Vargas Coto informó al país que siguiendo instrucciones del señor Figueres habló con diversos personeros de los

grupos políticos de oposición para proponerles un acuerdo sobre la base de que el gobierno promulgue una ley de amnistía y brinde garantías de libertad electoral. En nuestro concepto, los partidos y grupos de oposición, incluyendo a los más fuertes numéricamente, el calderonismo y el ulatismo, debieron tomar la palabra a Figueres y decirle que haga buenas sus palabras de amnistía y libertad electoral y ellos harán todo lo que esté a su alcance para que los partidos de oposición encaucen su actividad por la vía pacífica. Es más, nosotros seguimos creyendo que si el gobierno da la amnistía, y brinda algunas garantías de libertad electoral, los elementos subversivos tendrán que serenar sus ánimos y no tendrán más remedio que renunciar a sus planes “revolucionarios”.

Conforme a lo antes dicho, no estamos de acuerdo en la forma en que el señor Ulate reaccionó frente a las gestiones del señor Vargas Coto. Estimamos que tales gestiones estaban bien inspiradas y debieron merecer otra consideración de parte del señor Ulate. Así mismo, creemos que son en lo fundamental correctas y positivas las manifestaciones hechas sobre el mismo tópico por el señor Director de “La Nación”, don Ricardo Castro Beeche.

Finalmente, queremos señalar que tanto en las gestiones del señor Vargas Coto, como en las manifestaciones del señor Ulate, se nota la tendencia a ignorar al Partido de la clase obrera nacional. Es cierto que tal Partido está ilegal, pero también lo es que su aporte es necesario y puede llegar a ser indispensable, para darle una salida democrática a la crisis política que vive el país. Además, en Costa Rica no se podrá hablar de verdadera libertad electoral, mientras el Partido que representa los intereses de la clase más numerosa, esté fuera de ley.